

la línea de actuación de las diferentes personalidades que se sucedieron en la sede toledana durante los siglos XIV y XV. Centrando sus esfuerzos en Alcalá –donde se asentaba la corte arzobispal– los prelados ensayaron fórmulas que se iniciaron con la erección del Estudio General, pasaron por el modelo del *Collegium Scholarium* de París y del Estudio conventual mendicante –puesto en marcha por el arzobispo Alonso Carrillo en 1459–, hasta acabar integrando esta última modalidad con el proyecto originario del Estudio General, llevado a cabo en la Universidad de Alcalá por el arzobispo Jiménez de Cisneros a principios del siglo XVI. Mariano Peset nos ofrece una visión panorámica de la organización y el reparto de poder en las universidades hispanas, atendiendo a cinco grupos esenciales: las universidades claustrales que seguían el modelo de Salamanca; las de fundación real, como Valladolid o Granada; las municipales, que se erigieron mayoritariamente en Aragón y el Levante Mediterráneo; las colegiales –como la de Alcalá de Henares– auspiciadas por un poderoso eclesiástico; y por último las de las órdenes religiosas que se extendieron por la península y las tierras de ultramar.

El segundo bloque dedicado al ambiente cultural se abre con la ponencia de José García Oro sobre la cultura humanística que promocionaron los prelados a fines de la Edad Media –desde Alfonso Carrillo de Acuña hasta Alonso de Fonseca– en medio de los vendavales políticos en que se vieron implicados. Por su parte, Cirilo Flórez Miguel se ocupa del ambiente cultural de Salamanca en el siglo XVI a través de la personalidad de Juan Martínez Silíceo, catedrático y cardenal que introduce el modo parisino en la universidad salmantina.

El tercer bloque reúne seis valiosos trabajos sobre algunas instituciones universitarias y el mecenazgo de ciertos prelados. Fernando Llamazares estudia la personalidad y la imagen de los principales obispos de Toledo a través de sus empresas culturales. Maximiliano Barrio Gonzalo analiza la figura de Pedro González de Mendoza siguiendo su carrera política y ecle-

siástica, su sincera sensibilidad religiosa, su discontinua labor pastoral, la gestión de su extenso patrimonio territorial y sus empresas de mecenazgo desde su encumbrada posición en la Corte. El colegio de Santa Cruz de Valladolid, por él fundado, es objeto del trabajo de Salvador Andrés Ordax, que se detiene especialmente en el análisis de su tipología arquitectónica y el estilo de vida que sus propios colegiales exportaron a otros lugares. Francisco José Portela se ocupa de la Universidad de Alcalá haciendo un inventario detallado de los principales edificios que la componen. Por último, se dedican dos interesantes ponencias al patronazgo de Alonso III de Fonseca: el Colegio del Glorioso Apóstol Señor Santiago que el prelado fundó en la ciudad compostelana readaptando el espacio y la iconografía del antiguo hospital creado por los Reyes Católicos; y su segundo Colegio, fundado en Salamanca, cuyo desarrollo constructivo entre 1518 y 1540 es objeto del análisis de Ana Castro Santamaría.

Por la categoría de los especialistas y la calidad de las ponencias, el presente volumen está llamado a ser una obra de referencia sobre ese poderoso foco de cultura que llegó a ser la sede de Toledo durante los siglos XV al XVII. Un período en que Iglesia y Universidad colaboraron para formar a las élites intelectuales que gobernaron la Monarquía Hispánica durante la Edad Moderna. Con la publicación de estas actas, la Universidad de Castilla-La Mancha participa de aquella sensibilidad y perpetúa la acción cultural de aquellos prelados que la hicieron posible.

A. Fernández de Córdoba

**Ramon LLULL**, *Das Buch über die heilige Maria. Libre de sancta Maria*, Katalanisch-deutsch, herausgegeben von Fernando Domínguez Reboiras, Frommann-Holzboog («Mystik in Geschichte und Gegenwart», I: «Christliche Mystik», 19), Stuttgart-Bad Cannstatt 2005, XLVII + 379 PP.

La edición bilingüe del *Libre de sancta Maria* de Ramon Llull (ca. 1233-ca. 1316) for-

ma parte del proyecto de investigación en mística medieval que se lleva a cabo en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Eichstätt, a cargo de Margot Schmidt y Helmut Riedlinger. Es la primera vez que se publica esta obra en lengua alemana. El editor, Fernando Domínguez Reboiras, es director del Raimundus Lullus Institut de la Universidad de Friburgo (Alemania). La amplia introducción lleva la firma del editor y de Blanca Garí, profesora de historia de la Edad Media en la Universidad de Barcelona, y la traducción del catalán al alemán es de la romanista Elisenda Padrós Wolff. La traducción latina del original catalán ha sido editada en el volumen 182 de «Corpus Christianorum, Continuatio Mediaevalis».

La introducción comienza trazando el contexto histórico de la patria de Ramon Llull, en el siglo XIII y comienzos del XIV, con sus características de convivencia interreligiosa de cristianos, mahometanos y judíos, una referencia imprescindible para comprender la vida y obra del pensador mallorquín. Se examina después la estructura fundamental del pensamiento teológico lulliano, su método peculiar de argumentar y la intención misionera que lo inspira. La mariología de Llull se desarrolla de modo armónico y coherente en el marco de los misterios de la Trinidad, Encarnación y Creación. El estudio introductorio concluye con la tradición de manuscritos en catalán y latín.

Llull escribió el *Libre de sancta Maria* en 1290, en Montpellier, en la corte de Jaime II de Mallorca. En él encontramos tres figuras alegóricas femeninas –alabanza, oración e intención–, a las que se une un sabio ermitaño, y todos ellos desarrollan una conversación literaria que tiene como motivo y fondo la Virgen María. Los treinta capítulos corresponden a treinta «principios» o virtudes (bondad, grandeza, constancia, sabiduría, etc.) que tienen una referencia mariana y transmiten a la vez una enseñanza doctrinal y moral.

E. Reinhardt

**Miguel NAVARRO SORNÍ**, *Alfonso de Borja, Papa Calixto III. En la perspectiva de sus relaciones con Alfonso el Magnánimo*, Institutió Alfons el Magnànim-Diputació de València (Col·leció Biografia, 35), Valencia 2005, 661 pp.

Con gran expectación se esperaba esta biografía –fruto de un trabajo de doce largos años– sobre el primer papa Borja, el setabense Alfonso de Borja, que llegó a ser Calixto III (1455-1458). Su autor, Miguel Navarro Sorní –profesor de la Facultad de Teología y presidente de la Academia de Historia Eclesiástica de Valencia– ha realizado una amplia investigación que le ha permitido iluminar con nuevos tonos la figura de este valenciano, canonista, obispo, cardenal y pontífice, sobre el que se habían abatido los tópicos y la deformación historiográfica. En líneas generales, cierta historiografía italiana enfatizaba algunos rasgos «medievalizantes» y «oscurantistas» de su personalidad –olvidando su fino conocimiento de la realidad política italiana–, mientras la historiografía española desenfocaba su protagonismo en determinadas actuaciones diplomáticas, que ahora encuentran una valoración más ajustada al contexto político del momento.

Partiendo de los estudios de J. Rius Serra, J. Sanchis Sivera, Von Pastor o el propio M. Batllori, el autor ha emprendido una paciente labor de acopio documental en quince bibliotecas y archivos –tanto italianos como españoles–, entre los que destacan los preciosos registros cancelarescos del Archivo de la Corona de Aragón, y la colección de bulas y breves procedentes del Archivo de Estado de Milán o del Archivo Secreto Vaticano. Gracias a esta investigación sobre fuentes inéditas y al análisis de las ya editadas, el autor ha publicado hasta la fecha más de una veintena de artículos sobre Alfonso de Borja, que ahora encuentran su corolario en esta biografía elaborada desde la óptica de sus relaciones con el rey de Aragón y Nápoles, Alfonso el Magnánimo. Esta feliz perspectiva, intuida y aconsejada por uno de los mayores expertos de la familia Borja –el P.